



JOSÉ CARLOS ARNAL Y DANIEL SARASA.

Ciudad abierta, ciudad digital. Políticas de innovación urbana

Madrid, Los libros de la Catarata, 2020, 250 pp.
Tapa blanda. 18,00 €

Idioma: español

ISBN: 978-84-1352-292-0

ANDRÉS FERNÁNDEZ-GES

Universidad de Zaragoza

andresfg@unizar.es

Los autores muestran en este libro su experiencia sobre la ciudad digital, la sociedad del conocimiento, la innovación digital y los cambios de paradigmas urbanos producidos en los últimos años. Dicha experiencia fue adquirida, en parte, gracias a su labor profesional en el Ayuntamiento de Zaragoza y, posteriormente, en la Fundación Zaragoza Ciudad del Conocimiento, durante el mandato del alcalde Juan Alberto Belloch. Como dice Manuel Castells en el prólogo, el libro trata “el tema fundamental de la interacción entre la ciudad y las redes, el espacio digital y el espacio construido”, cuestión tratada ya por el exministro en su conocido tratado titulado *La era de la información* (1997).

Durante este periodo, que abarca fundamentalmente la primera década del siglo XXI, los autores tuvieron la encomienda directa del alcalde de desarrollar la innovación digital y la sociedad del conocimiento en la ciudad. Como parte de esta tarea, participaron activamente en la concepción y desarrollo de un nuevo distrito urbano digital, ubicado en los antiguos suelos ferroviarios de la ciudad, entre la antigua estación de tren de El Portillo y la nueva estación intermodal de Delicias. Este distrito se denominó Milla Digital, por ser esta la distancia aproximada entre las dos estaciones de la ciudad.

Otra de las actividades relacionadas con la ciudad digital fue la creación de un Comité Internacional de Expertos en Innovación Urbana para tratar los temas y retos actuales del urbanismo y, en concreto, aquellas cuestiones sobre lo digital y el conocimiento relacionadas con Zaragoza. Este Comité lo formaron urba-

nistas y sociólogos de gran prestigio, como Peter Hall, Manuel Castells, William J. Michel, Saskia Sassen, Guido Martinotti, Dennis Frenchman, Michael Joroff y Pekka Himanen, entre otros.

Habría resultado sumamente interesante poder conocer las vicisitudes y procesos llevados a cabo durante el desarrollo de estos proyectos en la ciudad, como en el caso de Milla Digital, así como las cuestiones tratadas en los diferentes Comités de Expertos celebrados entre los años 2003 y 2013, y las conclusiones de dichas reuniones. Esto habría ayudado a entender cómo muchas de las aspiraciones del proyecto no vieron la luz, mientras otras, como diversos equipamientos destinados a centros de incubación empresarial y el Centro de Arte y Tecnología, sí fueron construidos.

Sin embargo, los autores, sin duda obligados por el carácter y objetivos del libro, optan por una visión más global, dejando de lado la relación con lo local, en este caso referido a Zaragoza. Describen los acontecimientos en torno a la ciudad digital ocurridos en las últimas décadas, acompañando dichos conceptos con ejemplos prácticos de diversos distritos digitales construidos en distintas partes del mundo, lo que ofrece un panorama amplio y completo de este tipo de actuaciones urbanas en las últimas décadas. Entre estos ejemplos cabe destacar Arabianranta, en Helsinki; Digital Media City, en Seúl; Media City UK en Salford Quays, Mánchester, Ciudad Creativa Digital, en Guadalajara, Méjico y la propia Milla Digital de Zaragoza.

El lenguaje de la publicación es más divulgativo que científico, lo que sin duda es coherente con el objetivo generalista del libro, permitiendo su lectura tanto por doctos en la materia como por aquellos que se introducen en los conceptos y desarrollo de la ciudad digital. Los autores enriquecen esta visión divulgativa de un modo natural con numerosas referencias a urbanistas y obras capitales del urbanismo del último medio siglo, desde Jane Jacobs hasta los conceptos de modernidad líquida de Zygmunt Bauman o los textos más recientes de Michael Batty, Anthony Townsend, David Harvey o Richard Sennett, entre otros. Por tanto, resulta un excelente texto para introducirse en las teorías sobre la ciudad y las nuevas tecnologías de la información.

Pero, sin duda, el mayor referente del libro lo constituyen el pensamiento y los textos del ya fallecido William J. Mitchell, Decano del Departamento de Arquitectura del MIT, que tuvo una gran implicación en el proyecto, con un papel destacado en el diseño de la Milla Digital y como presidente del Comité de Expertos. No en vano, el equipamiento digital construido en la Milla Digital lleva el nombre de uno de sus más conocidos textos: Etopia Centro de Arte y Tecnología. Entre los temas que trató en su obra se encuentra la influencia que el teletrabajo y la deslocalización tendrían en la ciudad futura.

El libro se estructura en cuatro partes: la ciudad emprendedora, la ciudad conectada, la ciudad

ágil y la ciudad del conocimiento. Estas cuatro partes se refieren respectivamente, según lo descrito en la introducción, a las estrategias de especialización productiva y desarrollo económico; al desafío del *big data*, la hiperconectividad y los derechos ciudadanos; la necesidad de mejora de la gobernanza de las ciudades mediante la aplicación de metodologías ágiles y criterios de gobierno abierto y, por último, “las nuevas instituciones necesarias en la ciudad para convertirse en factorías de conocimiento endógeno y creatividad no franquiciada”.

En la primera de ellas se trata el ejemplo de Silicon Valley como detonante del desarrollo de la informática y cómo se intentó replicar su caso, con escaso éxito, en distintas partes del mundo. En esta parte también describen los proyectos de distritos digitales ya mencionados anteriormente.

En la segunda se afrontan, entre otras cuestiones, el desarrollo de las redes de información, la creciente creación de datos, lo que ha dado lugar al denominado *big data*, la necesidad de su adecuado control y uso, así como el desarrollo de la inteligencia artificial.

En la tercera se habla sobre la espiral de la innovación que se está produciendo desde hace varias décadas, los derechos y necesidades de los ciudadanos que deben ser atendidos y exponen algún ejemplo como Heerlem, que definen como el Detroit holandés.

En la cuarta se aborda el desarrollo de nuevas infraestructuras para el cambio social y la creación de nuevas instituciones y organismos, como los numerosos laboratorios ciudadanos de innovación que se están desarrollando. Exponen el Media Art como fuente de innovación y defienden la necesidad del arte como un elemento imprescindible para crear sistemas culturales de innovación que “pudieran ayudar a desarrollar economías capaces de generar riqueza y oportunidades para el conjunto de la sociedad”.

Como epílogo, el libro hace una referencia a los cambios producidos por la reciente pandemia, que han desembocado en una mayor presencia de lo digital en las ciudades y hacen referencia a los posibles cambios que pueda producir en la ciudad futura, entre los que destacan un cambio de concepto, de la *smart city* a la *health city* y la generalización del teletrabajo.

El libro resulta de sumo interés ya que resume, de una manera ágil y amplia, las principales ideas desarrolladas recientemente en torno a lo digital en relación con la ciudad. Jalonado con ejemplos de diseño de distritos digitales en diferentes ciudades del mundo y acompañando dichas ideas con los textos que mejor definen el proceso experimentado por la revolución digital, desgana los desafíos que el progreso de la tecnología está produciendo no solo en las ciudades, sino en nuestras vidas.

DOI: https://doi.org/0.26754/ojs_zarch/zarch.2022197394